



TALLERES PARA TRABAJAR CON FAMILIAS

¿TE SUENA FAMILIAR?

ÍNDICE DE TEMAS

| | |
|-------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Cuaderno 1 | Cartilla para los Facilitadores Dinámicas y Juegos Recopilados |
| Cuaderno 2 | Empezar a Conocernos Qué Aprendimos |
| Cuaderno 3 | La Historia Familiar La Familia que Hemos Construido |
| Cuaderno 4 | <i>El Día que me Convertí en Papá o Mamá</i> <i>Compartir Responsabilidades en la Crianza</i> |
| Cuaderno 5 | Desarrollo y Derechos de Niños y Niñas Cada Hijo, un Nuevo Desafío |
| Cuaderno 6 | Aprender a Resolver Nuestros Conflictos Padres: ¿Amigos o Autoridad? |
| Cuaderno 7 | La Comunicación en Familia Expresar los Sentimientos |
| Cuaderno 8 | Los Temas Difíciles de Hablar La Televisión en Familia |

Registro de Propiedad Intelectual 132333
I.S.B.N. 92-806-3788-9
Mayo de 2003
Andros Impresores
1.000 ejemplares
Diseño: Josefina Olivios

Agradecemos la Colaboración de:
Centro de Investigación y
Desarrollo de la Educación (CIDE)
Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM)

Los textos de esta publicación
pueden ser utilizados citando la fuente.





EL DÍA QUE ME CONVERTÍ EN PAPÁ O MAMÁ

EL DÍA QUE ME CONVERTÍ EN PAPÁ O MAMÁ

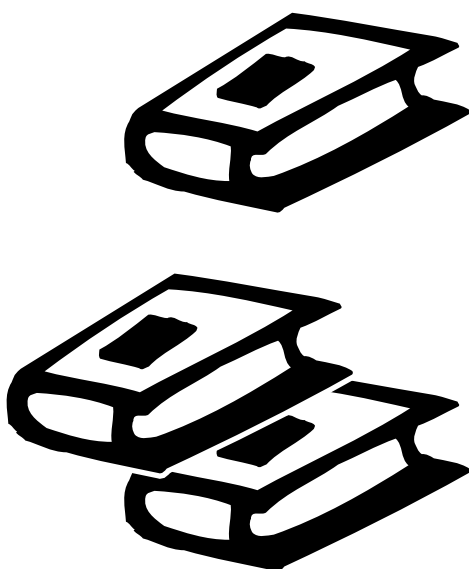
En este módulo se trabajarán las primeras vivencias en torno a la paternidad y maternidad. Sabemos que el momento de la vida y los contextos en que cada uno se hace padre o madre, son muy diversos. Ese primer momento de la relación madre-hijo o padre-hijo tiene una influencia importante en cómo se enfrenta esta experiencia en adelante.

Esperamos que a través del ejercicio de revivir las emociones de la llegada del primer hijo, los padres puedan revisar su experiencia entre ese punto de partida y dónde se encuentran hoy.



REVIVIR LAS EMOCIONES DE LA
LLEGADA DEL PRIMER HIJO

NUESTRO TEMA DE HOY



Una de las experiencias más significativas y transformadoras que un hombre y una mujer pueden vivir es el hecho de convertirse en papá o mamá. La crianza de un niño o niña supone uno de los desafíos más importantes en la vida de las personas, dada la responsabilidad que ésta implica y porque educar a un ser humano es algo que se aprende en el camino. O dicho de otro modo, ser padres o madres es algo que se aprende mientras se vive¹.

Criar un hijo es una experiencia llena de emociones, donde muchas personas viven por primera vez el sentimiento del amor gratuito y la entrega total sin esperar recompensa. Ver crecer a un hijo, verlo aprender y madurar, verlo responder a nuestros estímulos, verlo buscarnos cuando tiene pena, son experiencias difíciles de transmitir en palabras, porque tocan lo más profundo de los sentimientos humanos.

La llegada del primer hijo marca un hito en nuestra historia de vida. Convertirse en padre o madre es un cambio cualitativo en el ciclo vital de las personas porque implica un cambio en la vida, en los hábitos, en las responsabilidades, e incluso, en las formas de mirar el mundo. Las prioridades de antes cambian y lo que era más importante puede pasar al último lugar, con tal de darle al hijo lo que necesita.

¹ En adelante, al hablar de padre o madre, se incluye tanto a quienes lo son en forma biológica o adoptiva.

Sin embargo, los sentimientos que se viven no son sólo positivos. La paternidad y maternidad también llegan con ansiedades, temores, incluso a veces con sentimientos de rabia e impotencia.

Los contextos en que cada persona llega a ser padre o madre son muy diferentes. Algunos hijos llegan después de largo tiempo de espera, otros en forma imprevista. Algunos niños nacen de una relación estable y afectuosa de dos personas, otros son fruto de una relación pasajera, algunos incluso no conocerán a su padre. Algunos hijos llegan a través de la procreación biológica, otros a través de la adopción.

Lo que pareciera que sí es común dentro de esta diversidad de situaciones, es el gran impacto emocional que provoca en toda persona el nacimiento de un hijo. Es una experiencia que cuestiona, desafía, interroga y transforma a quien asume vivirla.

Para efectos de este taller, entenderemos la llegada del primer hijo en un sentido amplio, como una experiencia que ocurre ya sea a través de la unión biológica de dos personas o a través de la adopción de un niño o niña. Al recorrer las etapas de la llegada de un hijo en este módulo, es importante mantener presente estos dos tipos de experiencia. Inicialmente se trabajará sobre la vivencia de la

gestación biológica, sin embargo, a partir del nacimiento del niño o niña, los contenidos son igualmente válidos para ambas formas de paternidad.

Detengámonos entonces a reflexionar cómo se vive este proceso de asumir un nuevo rol en la vida: ser papá o mamá.

CONVERTIRSE EN PADRE Y MADRE, UN DESAFÍO COMPARTIDO

El primer momento clave de la llegada de un hijo, ocurre cuando se sabe que se va a ser padre o madre. Este es un momento en que surgen miles de emociones, preguntas, y una gran incertidumbre.

Durante el tiempo de espera del hijo o hija, se va desarrollando un proceso de creciente conciencia de lo que este cambio va a significar en la vida. Es esperable que las emociones sean diferentes: momentos de gran excitación y entusiasmo, junto a otros de ansiedad y temor.

Durante el embarazo ocurre que los futuros padres se van preparando mentalmente para lo que creen que significa este nuevo rol. Entre los temas que preocupan están: la salud de la guagua, cómo generar ingresos suficientes para mantenerla, qué pasará con los otros proyectos que se tenían contemplados.

Asimismo, mientras el niño está en

gestación, es también un momento especial para el inicio de la relación padre e hijo. Es desde este momento que se inicia el proceso de creación del vínculo afectivo entre ambos.

Se sabe que los niños en gestación están en relación con el mundo externo desde muy pequeños, y existen diversas evidencias de esto. Por ejemplo, reconocen el día y la noche y escapan de la luz. Son capaces de escuchar desde la semana 25 de gestación, por lo que pueden reconocer las voces de los padres y si se les cuenta un cuento repetidamente, lo pueden diferenciar después de nacer. La música que prefieren depende un poco de su temperamento y de lo que escuche la madre, pero se sabe que les disgusta el rock pesado y prefieren algo suave como Mozart, que tiene una cadencia semejante a un corazón adulto tranquilo.

Desde el útero los niños son capaces de percibir los estados anímicos de las madres a través de una sustancia llamada "catecolaminas" que circulan entre ambos, y también por la frecuencia cardíaca de su mamá.

En el último trimestre del embarazo, los padres pueden empezar a comunicarse con su hijo al tocarlo, y sentir las respuestas físicas como las pataditas. La hora ideal para ese intercambio es al despertarse la mamá en la mañana.

La relación con un hijo también se

profundiza cuando tenemos la oportunidad de verlo a través de las ecografías o de escuchar los latidos del corazón en los controles. Es importante que la mamá y el papá compartan estas experiencias que los van acercando afectivamente a ese hijo que va a nacer.

Un segundo momento crucial del proceso de convertirse en padre y madre es el parto; la concreción de un período largo de preparación, anhelos y ansiedades. En términos muy generales se puede decir que cuando nace el niño o niña, impone a los padres el sentido concreto y real de aquellos cambios que hasta ahora habían imaginado que ocurrirían.

Vivir el parto de un hijo es probablemente una de las emociones más intensas en la vida. De ahí la importancia de abrir la posibilidad a los hombres de participar en este precioso e íntimo momento de la llegada de su hijo al mundo.

Asimismo, se ha visto que para la mujer es importante tener a alguien afectivamente cercano durante el proceso de parto. Cuando el padre de la guagua no puede estar presente, es bueno que la madre elija a otra persona cercana para que la acompañe en ese momento.

Los cuidados que un recién nacido demanda implican un cambio concreto, real, palpable, que hace evidente la transformación en la vida de cualquier persona. El niño está ya en el mundo,

ha salido del vientre de la madre, llora, ríe, necesita y, por lo general, es la madre quien se hace cargo de satisfacer la mayor parte de sus demandas.

Por muchos años, el peso de la historia y las tradiciones han establecido un ejercicio estereotipado de los roles de mujeres y hombres en nuestra sociedad. Esto significa que se considera normal que los hombres asuman la tarea de proveer el sustento a la familia, mientras que la mujer se encarga del cuidado afectivo y la protección cotidiana del niño o niña. Sin embargo, esos modelos están siendo poco a poco modificados y muchas mujeres también son proveedoras, mientras algunos hombres se han ido incorporando más a la crianza de los hijos.

Los expertos del desarrollo y la psicología han hecho especial énfasis en el rol de la madre en el desarrollo infantil, situándola como la gran responsable del cuidado y crianza de los hijos o hijas. Sin embargo, distintos estudios demuestran que si bien es esencial la presencia de la figura materna, también lo es la presencia activa del hombre en todos los espacios de crianza.

Para los niños la presencia física y el sentimiento de ser queridos por su padre es de enorme importancia, tanto para su desarrollo afectivo, como para el desarrollo de su identidad y forma

de relacionarse con otros. Es necesario estimular a los hombres a participar más de la crianza de los hijos desde las primeras etapas del desarrollo, con acciones concretas que pueden parecer pequeñas, pero son significativas, como mudar o sacarle los flatitos a la guagua. Otra tarea importante del padre en este período es acompañar a los hermanos y apoyarlos; no es fácil la llegada de un nuevo integrante a la familia.

LA LLEGADA DEL PRIMER HIJO EN EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA

Cuando la llegada del primer hijo ocurre en el contexto de una relación de pareja, uno de los desafíos que se presentan es poder compatibilizar el ser padres con ser pareja. Durante el primer tiempo de la crianza, es tan grande el cambio de rutinas, de horarios, el cansancio y a la vez la admiración, que toda la atención se focaliza en el recién nacido y los espacios para la relación de pareja son mínimos o nulos.

Poco a poco, a medida que el recién nacido empieza a tener rutinas, a dormir mejor, la pareja puede volver a reencontrarse, darse espacios de tranquilidad y retomar su vida sexual. Sin embargo, muchas veces esto no ocurre y tanto hombre como mujer, pero especialmente las mujeres,

dedican todo su tiempo y energía a su tarea de madres, dejando de lado su rol de esposas.

Superar este obstáculo no es menor, ya que el distanciamiento de la pareja en esta etapa de la vida familiar puede ser una fuente importante de conflictos.

Otro desafío de este tiempo es compatibilizar la vida familiar con la vida laboral, desafío que actualmente es para hombres y mujeres. ¿Cuánto tiempo dedicarle al trabajo remunerado? ¿Quién va a cuidar al niño mientras estamos fuera de la casa? Estas y otras son interrogantes propias de esta etapa que la pareja debe resolver.

Por todo lo anterior, las parejas o personas que viven la llegada de un hijo requieren de una gran dosis de flexibilidad y comprensión mutua. Hay personas que intentan mantener la vida igual que antes, pero esta situación no es sostenible por mucho tiempo dado el nivel de demanda que significa criar un hijo.

Los temas aquí expuestos son una muestra de las posibles experiencias que pueden haber vivido los padres y madres al llegar su primer hijo o hija. Mucho de lo descrito les va a sonar familiar, pero como se señaló en un comienzo, cada cual tiene su propia vivencia, recuerdos positivos y negativos que durante la sesión del taller pueden ir contando. Como facilitadores, es probable que también recordemos las

propias vivencias de la infancia, la presencia o ausencia de los padres, la llegada del primer hijo.

Lo importante es acoger esas experiencias de padres y madres, ayudarles a contactarse nuevamente con los sentimientos que les provocó la llegada del primer hijo, dando cabida tanto a lo positivo de esta vivencia como a los dolores y dificultades.

También es importante revisar con ellos cómo fue o está siendo su capacidad de adaptar la vida familiar y de pareja a la llegada de un nuevo hijo, sin dejar de lado o anular ninguno de esos aspectos.

LA ADOPCIÓN: OTRA FORMA DE CONVERTIRSE EN PAPÁ Y MAMÁ

La experiencia de un nuevo hijo desde el momento que éste llega a la familia, es muy semejante para quienes viven la paternidad biológica y para quienes la viven a través de la adopción. Sin embargo, es importante tener en cuenta algunos aspectos de esta última experiencia de paternidad.

Existen familias que toman la decisión de adoptar un niño, aún cuando ya han tenido sus propios hijos biológicos. Otras parejas lo hacen, cuando uno de los dos, o ambos, se encuentran imposibilitados de procrear.

Cuando la adopción ocurre en el contexto de la infertilidad, las parejas

han vivido un proceso largo y desgastador de exámenes e intentos fallidos, los que con frecuencia producen tensiones en la relación. En ciertas oportunidades, las parejas cuentan con apoyo u orientación psicológica que les ayudan a superar esta etapa. Sin embargo, asumir la imposibilidad de engendrar un hijo implica un duelo que requiere de tiempo para que las emociones aparezcan, se vivan y se resuelvan.

Cuando finalmente se decide y se concreta la adopción, los sucesos cotidianos de la maternidad y paternidad, y los cuestionamientos sobre la crianza son los mismos. Sin embargo, un aspecto particular de la crianza en adopción es el manejo de la información de esta situación, tanto con el niño como con el resto de las personas que rodean a la familia.

En relación con el hijo, existe evidencia de que es bueno que los niños y niñas sepan desde pequeños que han sido adoptados, porque de esta manera el vínculo con sus padres adquiere una dimensión dónde la confianza juega un rol fundamental y potencia el vínculo afectivo, basado en la verdad.

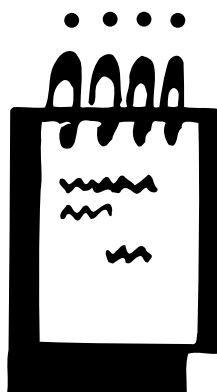
Si bien no existen fórmulas de cuándo es necesario manifestarle a los niños y niñas que han sido adoptados, se sabe que hablar del tema en forma espontánea fortalece el vínculo entre padres e hijos. Mientras la adopción

sea tratada con naturalidad y se generen espacios en distintos escenarios de la vida cotidiana en que el tema esté presente, más fácil será para los niños comprender y aceptar naturalmente el hecho de no haber nacido de la "guatita de la mamá", sino que haber llegado de otra forma a ser hijo o hija de esos padres.

Al igual que con el nacimiento de un hijo, esta forma de convertirse en papá o mamá supone un cambio importante en la vida. En este sentido, es bueno que frente a esta nueva etapa de la vida los nuevos padres puedan contar con el apoyo de personas significativas o cercanas para compartir las inquietudes de ser un padre adoptivo.

Si esta experiencia le suena familiar a alguien del grupo, es bueno darle el espacio para hablar del tema durante el desarrollo del taller.

OBJETIVOS PARA ESTA SESIÓN



Se espera a través de esta sesión que los participantes sean capaces de:

- **Descubrir aspectos de la propia historia y de su contexto relacionados con la llegada del primer hijo.**
- **(Re)descubrir las diferentes emociones que vivieron con la llegada de su primer hijo.**
- **Reflexionar en torno a los cambios que significó en la vida de cada uno la llegada de un hijo, y cómo logró adaptar su vida a ellos.**
- **Incorporar la experiencia de la adopción como otra forma de convertirse en papá y mamá.**

Bibliografía

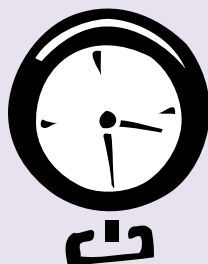
"El Desarrollo y Formación de los Hijos e Hijas desde la perspectiva del Padre", Francisca Morales. Documento de Trabajo, CIDE, 2001.

"Adopción: Realidad y Desafíos", Ximena Azócar y Ximena Calcagni (Editoras). Editorial Tiberiades, 2000.

"Nacer el siglo XXI. De vuelta a los Humanos. Humanización del proceso reproductivo mujer-niño-familia", MINSAL- Universidad de Chile, 2001.

"Los Padres Adolescentes/ Jóvenes. Hombres Adolescentes y Jóvenes frente al embarazo y nacimiento de políticas públicas en Chile", José Olavaria y Rodrigo Parrini. UNICEF- FLACSO, 1999.

ACTIVIDADES PARA LA SESIÓN DE HOY



MATERIALES A USAR EN LA SESIÓN

*Relatos de experiencias de paternidad
(anexo 1 y 2).*

Recuadros de la cuna (anexo 3).

Hojas blancas y lápices.

Papelógrafos y plumón.

Scotch.

*Fotocopias de la hoja "Hoy conversamos
sobre..."*

¿TENGO TODO LO QUE NECESITO?

ACTIVIDAD INICIAL
(20 MINUTOS)

Para iniciar las actividades de hoy se sugiere al facilitador recoger comentarios sobre la sesión anterior, tomando las ideas, reflexiones o preguntas que hayan surgido en relación con los temas tratados.

Es importante darse un tiempo al comienzo para comentar cómo les fue con la tarea, qué aprendieron de ella, o si fue muy difícil hacerla.

Luego se sugiere hacer una breve presentación del tema de hoy.

**ACTIVIDAD PRINCIPAL
(45 A 60 MINUTOS)**

El objetivo de esta actividad es que los participantes puedan descubrir aspectos de la propia historia personal y de su contexto, relacionados con la llegada del primer hijo o hija, como también descubrir las diferentes emociones (positivas y negativas), desde el embarazo hasta el nacimiento.

La actividad pretende también reflexionar en torno a las transformaciones que significó en la vida de cada uno la llegada de ese hijo, y qué cambios realizaron para adaptarse a ellos.

Se sugiere hacer grupos separados de hombres y mujeres.

**HABÍA UNA VEZ...
(40 MINUTOS)**

Una vez conformados los grupos, el facilitador puede leer uno de los textos que cuenta la experiencia de un padre frente a la llegada de su primer hijo. También es posible que el facilitador cuente su propia vivencia de ese momento de la vida.

Terminado el texto o testimonio personal, se invita a trabajar en grupo y cada participante podrá relatar la historia de la llegada del primer hijo en forma de cuento. Para eso cada uno deberá partir con "Había una vez..." y contar aspectos de esa parte de sus vidas.

Ojalá haya un secretario por grupo que pueda ir tomando nota de los cuentos o de sus aspectos principales.

Si el grupo quiere ideas para armar su cuento se les pueden sugerir los siguientes temas:

- ¿Cómo se enteraron que iban a ser papás o mamás?**
- ¿Cómo eran sus vidas en ese momento?**
- ¿Qué sensaciones, emociones recorrieron su cuerpo al enterarse de la noticia?**
- ¿Cómo fueron los nueve meses de embarazo? Si no hubo embarazo y fue adoptado, ¿Cómo fue el proceso de adopción?**
- ¿Cómo fue la relación de pareja durante este tiempo?**
- ¿Qué sentí con el nacimiento o llegada de mi hijo(a)?**
- ¿Qué cambios significó para nuestras vidas? Cuente sensaciones positivas y negativas.**
- ¿Quiénes estuvieron presentes en el parto?**

¿Es importante que esté también el padre?

¿Qué significa para mí ser papá o mamá?

Después que cada persona haya contado su cuento, se pide al grupo que comenten las similitudes y diferencias de sus relatos para presentarlos en el plenario.

Posteriormente cada grupo expone al resto los principales contenidos tratados en el trabajo grupal. Se sugiere al facilitador apuntar la información en un papelógrafo, para que al final se comparen ambas columnas y se comenten las similitudes y diferencias de la experiencia entre hombres y mujeres.

Es importante que los participantes reflexionen sobre la influencia que tiene en nosotros la cultura en que vivimos y cómo influye en la forma en que hombres y mujeres vivimos la llegada del primer hijo.

ACTIVIDAD ALTERNATIVA
CONSTRUYENDO
UNA CUNA
(20 minutos)

El objetivo de esta actividad es reflexionar en torno a la llegada del primer hijo, identificando las emociones surgidas en ese momento, desde la concepción hasta el nacimiento. Pretende también identificar los cambios que significó este evento en la vida de la pareja.

El facilitador divide a los participantes en cinco grupos. A cada grupo se le pide que comente, y después transcriban sus reflexiones y aprendizajes en un recuadro que se les entregará. Cada recuadro tiene la forma de un pedazo de cuna, al estilo de rompecabezas (el facilitador debe procurar tener recortados los recuadros).

Preguntas:

- ¿Cómo me enteré del embarazo?**
- ¿Qué sentí cuando supe que iba a ser papá?**
- ¿Cómo cambió mi vida al nacer mi hijo?**
- ¿Qué cosas obtuve?**
- ¿Qué cosas tuve que dejar de hacer al convertirme en papá o mamá?**
- ¿Qué significa para mí ser papá o mamá?**

Una vez que todos hayan terminado, se les pedirá a cada grupo que pasen adelante y que, a medida que construyen la cuna, pegando el pedazo que les corresponde, comenten la reflexión que pusieron en cada recuadro.

A medida que van construyendo la cuna, el facilitador entrega información contenida en el módulo.

SÍNTESIS

El facilitador realiza una síntesis de los principales contenidos presentados por los participantes en la sesión, y refuerza algunas ideas importantes en base a los contenidos teóricos del módulo.

TAREA PARA LA CASA



La tarea para la casa consistirá en compartir con su hijo mayor, o con alguien significativo, lo que descubrió hoy en el taller en relación a su experiencia de haberse convertido en papá o mamá.

EVALUANDO LA SESIÓN (10 minutos)

Invite a los participantes a identificar los aprendizajes de la sesión preguntando con qué ideas se van de lo conversado.

Anote todo lo que cuentan en un papelógrafo.





ANEXO I

HOY CONVERSAMOS SOBRE

Cualquiera sea el contexto, cuando llega el primer hijo se produce un cambio radical en la vida. Para hacerle un espacio a la maternidad y paternidad, es necesario adaptarse a esta nueva situación no intentando mantener la vida tal como era antes.

La llegada de un hijo trae muchas y diferentes emociones, y no debemos sentirnos malos padres por haber tenido temores, rabias o penas durante el embarazo.

Cuando llega el primer hijo o hija, dentro de la vida de una pareja surgen preguntas importantes de resolver juntos como, por ejemplo, quién cuidará de la guagua, quién se encargará de qué tareas de la casa, etc. La colaboración de ambos en las tareas domésticas y de crianza pueden hacer más liviano el cansancio propio de esta etapa de la vida.

Es importante mirar hacia atrás, recordar cómo fue la llegada del primer hijo y recuperar los sentimientos positivos para darle vitalidad a la crianza. También es necesario mirar los sentimientos negativos y pensar en qué medida aún influyen en la relación con ese hijo. Tomar conciencia que él es completamente inocente de cómo y por qué vino a este mundo.

Además, las parejas con hijos tienen el gran desafío de ser buenos padres, sin olvidarse de ser pareja.

Algunas ideas que me quedaron fueron:



ANEXO 2

EL PARTO DE MI HIJO MANUEL

Cuando iba a nacer mi tercer hijo, Manolito, la Juani me decía que estaba un poco angustiada recordando lo sola que se había sentido cuando nacieron Pedro y la Anita, que ahora tienen 9 y 5 años. Yo la llevaba al hospital y me iba a la casa por que no me dejaban entrar. Venía a conocer a mi hijo al día siguiente, a veces junto con la Juani, porque recién en la mañana le llevaban la guagua. Con los mayores me costó su poco encariñarme, no es que no los quisiera, pero me daba miedo tomarlos y siempre estaban durmiendo, o comiendo.

¡Con Manolito sí que fue distinto! En el control de embarazo ya le contaron a la Juani que el hospital estaba distinto y que el papá podía entrar cuando nacía su hijo. A mí me daba susto, pero la Juani me convenció que la acompañara al control con la matrona y ella nos entusiasmó para que yo estuviera en el parto.

Cuando le comenzaron los dolores esa noche, dejamos a los niños encargados y nos fuimos al hospital. Yo todavía no estaba muy decidido, pero cuando llegamos la matrona nos dijo que faltaba poco para que naciera nuestro hijo y me invitó a cambiarme de ropa para que la acompañara. La Juani me decía a cada rato que estaba tan contenta de que estuviera con ella y que me veía ¡tan buenmozo disfrazado de doctor! Y cuando le venían los dolores yo le tomaba la mano, ¡la sentía tan valiente! En el parto mismo, yo la ayudé a sentarse y pujábamos juntos.

Lo mejor fue que cuando nació Manolito. No se lo llevaron, lo secaron bien y se lo dejaron sobre el pecho de la Juani para que nos conociéramos y lo calentara con su calor de madre. Fue tan impresionante porque él nos miraba a los dos y parecía reconocerme cuando le hablaba.



Después lo fueron a pesar y examinarlo, y la Juani me dijo que lo acompañara. Yo creo que él sabía que yo estaba ahí, por que si lloraba, yo le hablaba y se quedaba tranquilito. Cuando a la Juani la cambiaron a la camilla se lo volvieron a pasar. Ahí parece que ya tenía hambre y se puso a mamar, ¡como que nació sabiendo! Desde entonces siempre estuvieron juntos, mamando bien seguido. A este niño es el que más tiempo ha amamantado.

Cuando llegamos a la casa, yo noté la diferencia con Manolito. La Juani no se sintió deprimida como con los otros niños. También yo la ayudé mucho más, ya no me daba miedo tomarlo y como sabía que me reconocía, lo sentía muy cerca y ¡hasta lo he mudado!

Después de haber acompañado a la Juani en el parto la admiro y respeto mucho más. Los dos hemos cambiado para bien y estamos mucho más cerca.

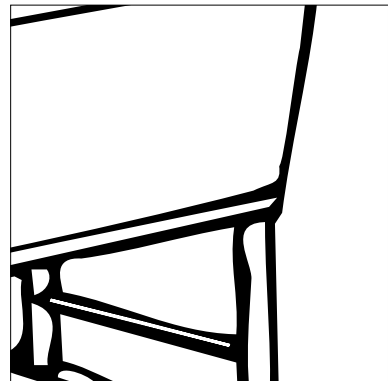
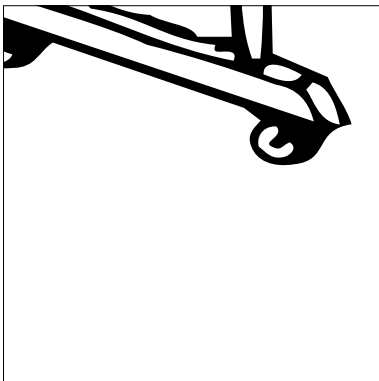
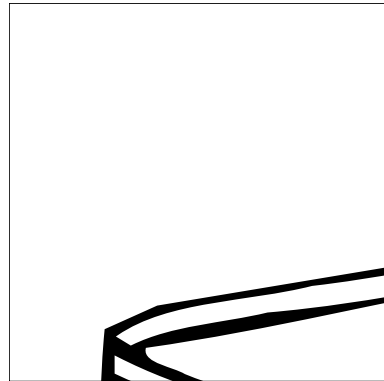
ANEXO 3

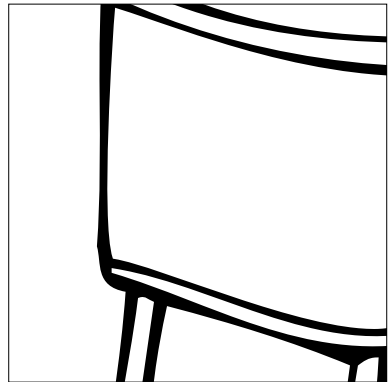
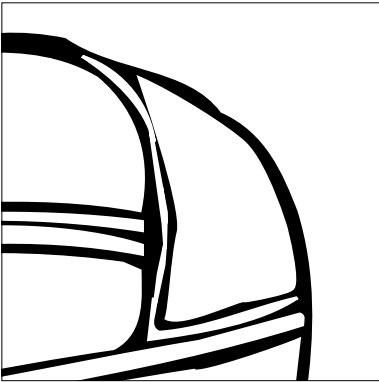
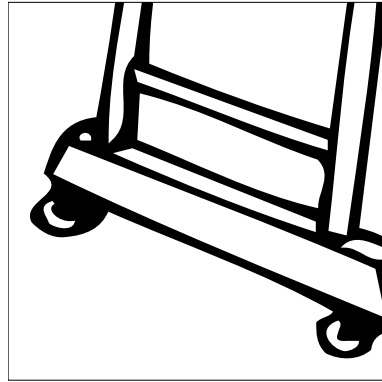
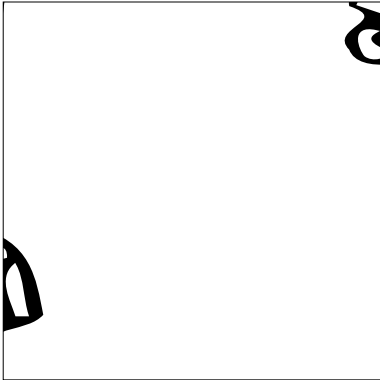
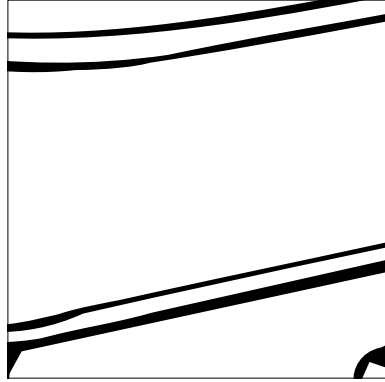
ROMPECABEZA LA CUNA

Se sugiere hacer primero una fotocopia para cada grupo y después recortar las piezas

PREGUNTAS:

- ¿CÓMO ME ENTERÉ DEL EMBARAZO?
- ¿QUÉ SENTÍ CUANDO SUPE QUE ÍBA A SER PAPÁ?
- ¿CÓMO CAMBIÓ MI VIDA AL NACER MI HIJO? ¿QUÉ COSAS OBTUVE?
- ¿QUÉ COSAS TUVE QUE DEJAR DE HACER AL CONVERTIRME EN PAPÁ O MAMÁ?
- ¿QUÉ SIGNIFICA PARA MÍ SER PAPÁ O MAMÁ?





FICHA DE EVALUACIÓN DE LA SESIÓN

PARA EL FACILITADOR

1. NOMBRE SESIÓN

2. LUGAR EN QUE SE REALIZÓ

3. FECHA

4. DURACIÓN

5. ASISTENTES (nombres de cada participante)

6. Describa los principales contenidos que surgieron durante la sesión:

7. En general el nivel de participación en esta sesión fue:

ALTO

MEDIO

BAJO

8. Como monitor(a) conducir esta sesión me resultó:

DIFÍCIL

ALGO DIFÍCIL

FÁCIL

9. Creo que esta sesión podría mejorar si:(describir lo que a su juicio faltó o sobró)